



NO TE DESANIMES

Un día cuando Adán Clarke era muchacho en la escuela, entró una visita. El maestro señalando con el dedo al niño dijo al visitante: “Ese es el más tonto de todos los de la clase”. El visitante cariñosamente abrazó al niño y le dijo: “No tengas pena, Hijo mío. Puede ser que algún día llegues a ser algún erudito distinguido. No te desanimas. Esfuérzate y sigue luchando”.

Aquel muchacho llegó a ser uno de los más ilustres eruditos de su época. Él aprendió veintisiete idiomas y escribió un comentario sobre toda la Biblia que hasta el día de hoy se considera uno de los mejores escritos por un solo autor.

¡No te desanimas!